

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2013**

**TEMA GENERAL:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje seis

**La formación de un Josué corporativo
a fin de poseer la buena tierra al derrotar las huestes satánicas**

Lectura bíblica: Jos. 1:2-3, 6-9, 16-18; 5:2—6:16

I. Si hemos de poseer la buena tierra con miras al cumplimiento del propósito de Dios, debemos ser formados como un Josué corporativo—Jos. 1:2-3, 6-9:

- A. Cristo, la buena tierra, está listo para que Sus creyentes tomen posesión de Él y lo posean; sin embargo, existe la necesidad de que aquellos que están listos tomen posesión de Él, lo posean, experimenten y disfruten como Aquel que es todo-inclusivo—Dt. 1:21; Nm. 14:6-9, 24; Jos. 1:3:
1. Josué 1:3 muestra que aunque Dios le había dado la buena tierra a Israel, todavía era necesario que Israel tomara posesión de la tierra.
 2. Ellos tenían que cooperar con Dios levantándose para cumplir la comisión dada por Dios a fin de poseer la tierra—vs. 10-15.
- B. Josué condujo a los hijos de Israel a entrar en la tierra prometida y a tomarla, poseerla y disfrutarla—v. 6:
1. Josué debía ocuparse en la palabra de Dios y debía dejar que la palabra ocupase todo su ser—v. 8; Col. 3:16.
 2. La respuesta de Israel a Josué implicaba que ellos estaban dispuestos, listos, y que no solamente eran unánimes con Josué, sino también con Jehová su Dios, tal como lo expresa el hecho de que bendijeran a Josué en el nombre de su Dios—Jos. 1:16-18.
 3. Israel había llegado a ser un Josué corporativo que había sido escogido, llamado, redimido, salvo, adiestrado, preparado y calificado por Dios, que estaba listo para avanzar con Dios como una sola entidad para tomar posesión de la tierra de Canaán—3:11, 17.
 4. A fin de ganar al Cristo todo-inclusivo, necesitamos ser los Josué de hoy, peleando la batalla, tomando posesión de la tierra y disfrutando a Cristo como nuestra herencia—1:1-3, 6, 9.
- C. Los hijos de Israel fueron sepultados en la muerte de Cristo y, después, fueron resucitados en la resurrección de Cristo—4:1-11; Ro. 6:3-6:
1. En su viejo hombre ellos no podrían obtener la victoria; su viejo hombre tenía que ser sepultado para que llegasen a ser un nuevo hombre—Jos. 4:9.
 2. Debemos entender que nuestro viejo hombre, nuestro hombre natural, no está calificado para pelear la batalla espiritual a fin de ganar al Cristo todo-inclusivo—Ro. 6:6.
- D. El pueblo de Dios, después de ser formado, constituido, disciplinado, adiestrado y hecho apto, había llegado a las llanuras de Moab, donde esperaba poder entrar en la buena tierra, para tomar posesión de ella y poseerla—Nm. 36:13:

1. La formación de los hijos de Israel como un ejército que combatía por Dios tipifica a los creyentes neotestamentarios que son edificados como el Cuerpo orgánico de Cristo que combate por Dios y con Dios a fin de llevar a cabo Su economía—Ef. 4:16; 6:12.
2. El ejército de Dios, un Josué corporativo, estaba preparado y listo para tomar posesión de la buena tierra bajo la bendición de Dios en Su Trinidad Divina y también bajo la bendición de Moisés, varón de Dios—Nm. 6:22-27; 2 Co. 13:14; Dt. 30:16; 33:1.

II. Si hemos de poseer la buena tierra con miras al cumplimiento del propósito de Dios, debemos tomar parte en la batalla para derrotar las huestes satánicas—Jos. 5:2—6:16:

- A. Satanás, el enemigo de Dios, ha estado haciendo todo lo posible por impedir que el pueblo de Dios disfrute a Cristo como Aquel que es todo-inclusivo; él hará todo lo que esté a su alcance para impedirnos disfrutar a Cristo, la buena tierra—Col. 2:8, 18:
 1. Hasta el día de hoy, las huestes malignas mantienen cubierto con un velo el hecho que Cristo es todo-inclusivo, impidiendo que el pueblo de Dios lo vea—2 Co. 4:3-4.
 2. Hay una batalla espiritual sumamente real en la cual debemos participar; debemos pelear la batalla para ganar al Cristo todo-inclusivo con miras a que la iglesia sea edificada como el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el reino de Dios—Ef. 6:10-12; 1 Ti. 6:12a; 2 Ti. 2:3-4; Col. 1:13, 18; 2:19; 3:10-11.
- B. El combate que Israel libró contra los pobladores de aquella tierra retrata el combate espiritual invisible que ocurre detrás de la escena visible en la tierra—Dn. 10:10-21; Ef. 6:10-20:
 1. Cristo es nuestra buena tierra, y Dios desea que ganemos más de Cristo, pero entre nosotros y la buena tierra se interponen las huestes diabólicas y demoníacas; si hemos de tomar posesión de la buena tierra para disfrutarle, es preciso que derrotemos estas huestes satánicas—Col. 1:12-13; 2:15; Ef. 3:18; 6:11-12.
 2. Debemos ser los Josué y Caleb de hoy, que combaten contra las huestes satánicas para derrotarlas a fin de ganar más de Cristo con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual establecemos el reino de Dios y lo extendemos para que Cristo pueda regresar a heredar la tierra—3:8; 4:16; Mt. 24:14; Ap. 11:15.
- C. Debemos tomar medidas con respecto a la carne, disfrutar de la mesa del Señor y disfrutar al Cristo todo-inclusivo, quien es el producto de la buena tierra—Jos. 5:2-12.
- D. Josué vio una visión en la que Cristo le fue revelado como el Capitán del ejército de Jehová; mientras que Josué era el capitán visible, Cristo era el Capitán invisible del ejército de Dios—vs. 13-15.
- E. La victoria de Israel sobre Jericó no fue obtenida en virtud de que combatiera, sino en virtud de que tocaron las trompetas y exaltaron a Cristo al portar el Arca, por fe en las palabras de instrucción dadas por Dios—6:1-16:
 1. El silencio del pueblo significa que ellos eran uno con el Señor, llevando algo a cabo de la manera dispuesta por Él, sin expresar opinión o sentir alguno—vs. 10, 16.
 2. Israel marchó alrededor de la ciudad llevando el Arca, un tipo de Cristo como corporificación del Dios Triuno, sobre los hombros de los sacerdotes; el significado espiritual de esta escena es que esto es un cuadro del Dios-hombre corporativo —Dios y el hombre, y el hombre y Dios— que andan juntos como una sola persona—vs. 3-9.